



COOPERACIÓN AMPLIADA Y RELACIONES COMERCIALES ENTRE BRASIL, AMÉRICA LATINA Y CHINA: UN NUEVO INSTRUMENTO GLOBAL DE FRENOS Y CONTRAPESOS ¹

Este año, 2024, marca el 50º aniversario de las relaciones diplomáticas entre la República Federativa de Brasil y la República Popular China, establecidas en 1974.

En este período de medio siglo, el aumento de la importancia e influencia de China en la economía y geopolítica mundiales ha tenido una relevancia significativa para América Latina y Brasil, especialmente debido al aumento significativo de las inversiones en infraestructuras, al incremento de las transacciones comerciales y a la contribución de los bancos chinos a los factores de producción de la región.

Un proceso institucional, político y negociador entre dos países que ocupan vastas áreas en el mapamundi, tienen enormes poblaciones, comercian en progresión geométrica cada año y están situados geográficamente en zonas extremas del planeta, en América, en el caso de Brasil, y en Oriente, en el caso de China, generando situaciones que podrían convertirlos en posibles futuros protagonistas de un inmenso equilibrio entre extremos fronterizos.

Un reordenamiento que podría propiciar un nuevo equilibrio transcontinental, un *check and balance* que reordene y amplíe las mesas de negociación internacional, que revise el más que caduco multilateralismo de la post Segunda Guerra Mundial, reposicionando a Brasil al oeste, a China al este, como contrapesos y dos piezas que seguirán imponiendo peso, por su significación, en las decisiones entre las partes del mundo. Estados Unidos, con Brasil como contrapeso y, en consecuencia, América Latina y la Unión Europea, en el centro del péndulo entre cada uno de estos tres actores, actuando según las "circunstancias" de Ortega y Gasset.

¹ Documento presentado por la Fundación João Mangabeira durante un encuentro en China entre instituciones chinas y *think tanks* latinoamericanos.



Uma verdadeira, más retardada reengenharia decolonial², no solamente para o Brasil, más para toda a América Latina e quizá, también a África, nada distante da influencia chinesa, igualmente.

Las cifras de este aumento significativo de las relaciones comerciales, sobre todo de materias primas, entre Brasil y China, pero también en toda América Latina (GALLAGHER, 2016 *apud* HIRATUKA, 2022)³, han ido ganando volumen desde principios del siglo XXI. Brasil, debido al tamaño de su economía y de su mercado, tiene un impacto mayor, que se extiende por todo el continente, pasando de menos de 1.000 millones de dólares en 2000 a 67.800 millones de dólares en 2020.

Como muestra de la madurez bilateral, las inversiones extranjeras directas (IED) chinas en infraestructuras en Brasil son impresionantes. Pasaron del 0,6% en 2010 al 52% en 2020, sólo en el sector del agua y la electricidad. Todos los gastos combinados - energía, petróleo y gas, minerales metálicos, etc. - entre 2007 y 2020 totalizaron 66.100 millones de dólares (HIRATUKA, 2022).

Esta capacidad de inversión en infraestructuras, comercio y diálogo institucional, cada año más significativa, ha traído consigo el interés de diversos "think tanks", nombre dado a los grupos de reflexión por un gran filólogo brasileño, ex ministro del gobierno de Itamar Franco, presidente del Partido Socialista Brasileño (PSB) y de la Academia Brasileña de Letras, ha dado a los *think tanks*, para debatir sobre América Latina y China, como la asociación firmada entre el Instituto de Estudios Contemporáneos de China y el Mundo - ACCWS, institución vinculada a la Administración China de Publicaciones en Lenguas Extranjeras (Grupo Internacional de Comunicación China - CIGG) y el Instituto Lula (institutolula.org) en 2022. Como paso

²Sociedades que fueron colonizadas, pero que no se liberaron completamente del colonialismo cuando se independizaron, ya que los procesos institucionales y económicos colonialistas aún persisten en toda América Latina, así como en todos los países africanos; GROSFOGUEL, Ramón. *Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós-coloniais: transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidade global*. Revista Crítica de Ciências Sociais, Coimbra, n. 80, p. 115-147, 2008 e QUIJANO, Anibal. Colonialidad y modernidad/racionalidad. In: BONILLA, Heradio (org.). Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas. Bogotá: Tercer Mundo, p. 437-447, 1992, entre otros.

³GALLAGHER, K. P. *The Chine triangle*. Nova York, Oxford University Press, 2016; HIRATUKA, C. Relações econômicas entre Brasil e China: balanço e perspectivas. In: Nova Jornada de Cooperação entre China e Brasil. Instituto Lula, 2022.



adelante, sería conveniente ampliar estos Acuerdos de Cooperación entre *think tanks* chinos y otras fundaciones partidarias de países latinoamericanos, *think tanks* responsables no sólo de la formación política de su personal, sino también de la elaboración de políticas públicas, intercambios internacionales de experiencias exitosas e investigaciones socioeconómicas.

El actual programa de gobierno brasileño, encabezado por Lula y Alckmin, fue uno de los documentos centrales de la campaña presidencial de 2022 en Brasil, elaborado por un grupo de 10 fundaciones partidarias, entre ellas la Fundación João Mangabeira, que también participó en el Gobierno de Transición antes de asumir el poder en 2023.

Uña (2006:183)⁴ elaboró una tipología especialmente relevante para analizar y situar a las fundaciones como *think tanks*, en cuatro tipos: centros privados de investigación; centros académicos; fundaciones políticas; grupos de *advocacy*.

Garcé (2009: 38 apud PREUSSER, 2015)⁵ separa esta tipología de fundaciones propuesta por Uña en internas y externas. Las internas corresponden a "centros de elaboración de ideas y propuestas de gobierno que forman parte de la estructura de los partidos políticos", siendo las fundaciones de partidos las principales ocurrencias de esta naturaleza. Las "externas", en cambio, se refieren a institutos universitarios, centros privados, organizaciones no gubernamentales, entre otras instituciones" centradas en la investigación y la producción de conocimiento.

Para Echt⁶, "las fundaciones políticas son organizaciones cuyas actividades no difieren de las realizadas por otros *think tanks*, pero que se destacan por estar vinculadas a partidos políticos o líderes partidarios" (2016: 17).

⁴ UÑA, G. Think tanks en Argentina: sobreviviendo a la tensión entre la participación y la permanencia. In: GARCÉ A.; UÑA, G. (comps.) *Think tanks y políticas públicas en Latinoamérica. Dinámicas globales y realidades regionales*. Prometeo Libros Editorial, 2006.

⁵ GARCÉ, A. Panorama de la relación entre think tanks y partidos políticos em América Latina: estudio marco. In: MENDIZABAL, E.; SAMPLE, K. (coeds). *Dime a quién escuchas ... think tanks y partidos políticos em América Latina*. Lima: Overseas Development Institute, 2009.

⁶ ECHT, L. *Los think tanks partidarios: entre el conocimiento y la política. El caso de la Fundación Pensar y el PRO en Argentina*. Universidad Nacional de San Martín y Georgetown University: Tesis de maestría dirigida por Adolfo Garcé (Universidad de la República) y Julián Bertranou (Universidad Nacional de San Martín). Buenos Aires, 2016. Disponible em: http://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1034/1/TMAG%20_EPYG%20_2016%20_EL.pdf. Acceso



Una situación a estudiar y debatir entre estos *think tanks* asociados sería cómo acercar las relaciones chinas con Latinoamérica de una manera más similar, teniendo en cuenta las proporciones de países y economías, en Inversión Extranjera Directa - IED en particular, para encontrar una fórmula en la que no se reproduzca hoy, entre chinos y latinoamericanos, el "Tratado de Methuen", un acuerdo comercial y militar entre Portugal e Inglaterra firmado en 1703 y vigente hasta 1836, basado en el intercambio de vinos portugueses por producción textil inglesa, que tanto penalizó a Brasil en reservas.

La "Teoría de la Ventaja Comparativa" de Ricardo, apoyada en este Tratado, postula que es bueno para los países menos evolucionados científica y tecnológicamente, menos innovadores en términos de producto y proceso, protagonizar paradigmas distribuidos al mundo por China, lo que desequilibra las balanzas comerciales, impide que otros evolucionen técnicamente y provoca trastornos Schumpeterianos "en todas las direcciones", cuando exportan aquello para lo que están calificados e importan, con el exceso de dinero exportado, los productos que no pueden producir, como la relación entre Portugal e Inglaterra, proporcionada por "Methuen", y que hoy orienta, junto con las divulgaciones comerciales, las relaciones entre Brasil, América Latina, que en su mayoría exportan productos primarios, agroindustriales, sin ninguna transformación industrial, y compran a China tecnología incorporada, con mucho mayor valor agregado.

Esta situación desproporcionada retrasa e impide, desde el punto de vista geopolítico, el surgimiento del mosaico de platos de equilibrio antes mencionado, con Brasil y América Latina, en consecuencia, como operadores de este *check and balance* entre los 4 polos mundiales: China, Brasil y Latinoamérica, Estados Unidos y la Unión Europea.

En un caso particular de la relación comercial entre Brasil y China, China podría incentivar la adquisición, como movimiento semiótico y demostración para la construcción metafísica de los supuestos frenos y contrapesos, y el contrapunto expreso de la "Curva de Posibilidad de Producción" de Ricardo - CPP, y la negación de



"Methuen", de terrible memoria para Brasil, de productos brasileños con alta tecnología incorporada, y la necesidad material y total de China de los aviones E-Jet E2 de Embraer, como la compra en 2022 por cuatro aerolíneas chinas de 292 aviones a la empresa franco-alemana Airbus, países que, a pesar de su importancia en el mapa de la paz mundial, poco contribuyen a los equilibrios y contrapesos del mundo, posición que podría, y tal vez debería, ser asumida por China.

Al fin y al cabo, salvo mejor criterio, no hay memoria de invasiones o intervenciones chinas manifiestas en países vecinos o geográficamente opuestos que pudieran reanudar el colonialismo que se quería descolonizar, caso común y recurrente en América Latina en los siglos posteriores al descubrimiento del Continente.

Alexandre Navarro
Vicepresidente de la Fundación João Mangabeira

Beijing, 25 de junio de 2024
(50 años de relaciones diplomáticas entre Brasil y China)